

Reflexiones, pensamientos e historias

22 de agosto

El corazón alegre mejora la salud; el espíritu abatido seca los huesos..

Prov 17,22

La guitarra es un instrumento maravilloso, su sonido llama al espíritu. De por sí es grandioso lo que hace vibrar este instrumento, pero si hay una buena voz que la acompañe, serán protagonistas de reuniones y veladas.

Hace tiempo un guitarrista muy famoso quería mejorar su técnica, al grado de ser calificado como el mejor de todos los tiempos, por eso siempre conversaba con diversos maestros, para continuar aprendiendo. En cierta reunión se le acercó una persona pasada de copas y le dijo que era muy bueno con la guitarra, pero que podría ser todavía mejor, que él sabía cómo. El guitarrista pensó que sería una broma y para no ofender decidió seguirle la corriente y le preguntó ¿qué debo de hacer? Le dijo: “ve a un crucero al filo de la media noche. Acude solo, párate e invoca al demonio, no tienes que hacer nada, más que llamarlo, háblale, dile que quieres hacer un pacto con él, pon tu guitarra en el suelo y dile que quieres ser el mejor guitarrista del mundo”.

Siguió con su música en aquella reunión y se fue a su casa a descansar. Esa misma madrugada recordó las palabras del sujeto, tomó sus cosas, su instrumento y se dirigió hacia el crucero. Llamó al diablo, puso su guitarra en el suelo y pidió ser el mejor guitarrista del mundo, el diablo se apareció a forma de sombra y le dijo: “Sí, serás el mejor guitarrista del mundo, pero a cambio me escribirás una melodía, será especial, tanto que aquellos que la repliquen, en el acto, me entregarán su alma. Una vez que 12 almas me sean entregadas vendré por la tuya.”

Despertó en su casa pensando que todo había sido un sueño. Su teléfono sonó y respondió, era una invitación para un concierto en Viena, porque sabían que era el mejor guitarrista del mundo. Asistió a dicho concierto y la gente le aplaudió de pie. Desde entonces viajaba por todo el mundo mostrando conciertos inigualables. En uno de esos eventos le solicitaron que mostrara una melodía propia, cuando lo hizo la gente quedó hipnotizada. Muchos intentaron replicar tal pieza y lo lograron...

Entonces ocurrieron las desgracias: El primer muerto fue un guitarrista que al terminar de interpretarla se durmió cigarro en mano, incendiando su casa, falleció en el evento. El segundo, quedó aplastado por su propia casa durante un terremoto, fue el único muerto del fenómeno. El tercero, murió cuando ejecutó la pieza en un concierto, falleció en un accidente automovilístico. Así fueron ocurriendo los eventos.

Cuando el compositor se enteró de las muertes, logró deducir que iban 10 o tal vez 11 muertos, entonces se acordó de su sueño y decidió ir al mismo crucero, invocó al diablo y se retractó del contrato. El Demonio apareció y le dijo: “imposible, ya se cumplieron las partes del contrato, solo restaba el pago final. Además, hace unos minutos falleció el 12° guitarrista, es tu turno”. Nadie volvió a ver al guitarrista. Todos hablaban de la maldición de aquella melodía que nunca pudo volver a interpretarse. Muchas veces nuestros deseos nos llevan a querer cumplirlo, sin importar las consecuencias. Tampoco pensamos si causamos mal a otros.

*Cuando desees algo, busca que sea bueno para todos
o pagarás un alto precio.*

